



FOTO: Tomada de solonovelanegra.com

## Bassas del Rey, Carlos

(Barcelona, 1974)

Empecé a escribir –ficción, me refiero– de pequeño. Mi madre no se cansaba de repetirme que era un cuentista, que me pasaba el día inventándome cosas, así que decidí hacer de ello una afición como dios manda. Y aprendí la primera gran regla: ser verosímil. Cuanto más lo era, cuanto mejor edificaba mis historias, de más castigos me libraba. Más adelante descubrí que aquello también podía llegar a ser una profesión. Escribir. Que incluso podías ganarte la vida con ello –aseveración no del todo cierta, al menos en este país, qué le vamos a hacer–. Primero como periodista, profesión de la que escapé a tiempo; luego como guionista. Y aquí estoy.

En la actualidad ejerzo las dos profesiones más hermosas del mundo: la de escritor y la de profesor. Y aunque empecé en el mundo de la dramaturgia audiovisual, poco a poco derivé hacia la novela. Los fundamentos son los mismos. Solo cambian las formas. Hasta el momento he publicado cuatro novelas, dos de género negro –*El honor es una mortaja* (Ed. Almuzara) y *Siempre pagan los mismos* (Ed. Alrevés) y dos de aventuras históricas ambientadas el Japón feudal –*Aki y el misterio de los cerezos* (Ed. Toro Mítico) y *Aki Monogatari. El misterio de la Gruta Amarilla* (Ed. Quaterni)–; un par de relatos en libros recopilatorios, una novela corta –*El hombre sin nombre* (Ed. Ronin Literario)– y un libro de haikus, titulado *Mujyokan* (Ed. Quaterni). En noviembre aparecerá mi nueva novela negra –*Mal trago* (Ed. Alrevés)– y en 2017 otra entrega de mi personaje Aki.

Mis influencias son variadas. Literatura norteamericana, iberoamericana, europea, asiática –principalmente japonesa–, no siempre de género. Aunque es imposible hacer una lista exhaustiva, me arriesgaré: el primero de todos, siempre, Homero. Lo inventó casi todo en el arte de contar historias. También Sófocles. Shakespeare, Cervantes, Calderón. Verne, Salgari, Melville, Steven-

son, Conrad. Poe, Twain, Hemingway, Miller, Steinbeck, Salinger, Capote, Harper Lee, McCarthy, Vonnegut, Carver; John Daly, Hammett, Chandler, Jim Thompson. Borges, Benedetti, Cortázar, Baroja, Cela, Delibes, Matute, Kawabata, Mishima, Endo. De los más cercanos en cuanto a género, mi tetralogía de la novela negra mediterránea: Vázquez Montalbán, González Ledesma, Camillieri, Márkaris. También al mesetario Carlos Pérez Merinero. Llamazares, Marsé, Mendoza, Landero y Goytisolo, por supuesto. Y muchos de mis paisanos contemporáneos, a los que leo con interés: Carlos Zanón, Víctor del Árbol, Rosa Ribas, Marcelo Luján, Alexis Ravelo, Rafa Melero, David Llorente, Manuel Barea, Pere Cervantes, Empar Fernández, Susana Hernández, Rafa Calatayud... Por supuesto, a los de aquí, que cada vez somos más: Jon Arretxe, Patxi Irurzun, Carlos Erice, Carlos Aurenzanz, Carlos Olló, Alejandro Pedregosa, Estela Chocarro, Maribel Medina, Susana Rodríguez, Idoia Saralegi, Rebeca Viguri, Aitor Iragi, Miguel Izu...

Si Ray Bradbury me obligara a memorizar una única novela para salvarla, no tengo ninguna duda acerca de cuál sería; dejaría de ser Carlos Bassas para convertirme en *Matar a un ruiseñor*.



58



**Begué Torres,**

**Txaro**

*(Pamplona, 1954)*

**N**ací en Pamplona en 1954 pero me crié en Luzaide (Valcarlos). Estoy casada y tengo dos hijas, Maider y Naiara, y dos nietos Odei y Alain.

Soy licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación y mi vida laboral durante estos últimos veinte años ha estado protagonizada por los chicos y chicas con dificultades emocionales cognitivas y sociales.